

Francisco Javier Muñoz

UNA CURIOSA INTERPRETACIÓN DE LA *ODISEA*: EL  
*TRACTATUS HISTORICO-GEOGRAPHICUS* DE JONAS RAMUS

ABSTRACT. En este artículo realizamos un recorrido por el *Tractatus Historico-Geographicus quo Ulysssem et Outinum unum eudemque esse ostenditu* de Jonas Ramus, intelectual noruego de finales del siglo XVII, una obra en la que pretendía demostrar las similitudes entre el personaje de Ulises y Odín, la divinidad nórdica. Para ello Ramus recurre a todo tipo de fuentes, y argumentos, especialmente la etimología y la toponimia, identificando los lugares y personajes odiseicos con otros nórdicos a partir de la similitud fónica y la geografía. Todo con el fin de dignificar el mundo nórdico a través de la comparación –incluso la identificación– con el mundo clásico. Se trata de una buena muestra del “nordismo” que imperará en los ambientes intelectuales escandinavos desde finales del siglo XVII.

**Palabras Clave:** Nordismo, Jonas Ramus, *Tractatus Historico-Geographicus*, Ulises, Odiseo, *Odín*, *Edda*, *Odisea*

ABSTRACT. The present article present the text of Jonas Ramus *Tractatus Historico-Geographicus quo Ulysssem et Outinum unum eudemque esse ostenditu*, a nordic scholar of the 17th century. Rasmus work pretend to demonstrate the similarities between Ulysses and Odin, the nordic god. For this, Ramus uses all kind of sources and arguments, especially etymology and toponymy, indentifying places and characters of the Homers Odysseys with other nordics landscapes and mythical figures. The target is to dignify the nordic world through the comparison and identification with the classical world. Our work shows Rasmus work as a good

example of nordism, a tendency that prevails in the Scandinavian intellectual circles since the late seventeenth century.

**Keywords:** Nordism. Jonas Ramus, *Tractatus Historico-Geographicus*, Ulysses, Odiseus, Odin, Edda, Odyssey

## 1. Antecedentes: El Nordismo

Bajo el término “nordismo” se conoce una tendencia político-cultural que aboga por la unión de los países escandinavos, por ello es también habitual su denominación como escandinavismo. El movimiento floreció a partir del siglo XIX, y pretendía distinguirse, ante todo, del pangermanismo y del expansionismo imperialista de los zares. De este modo se fue configurando, primero en el ámbito cultural, y posteriormente en el político, una conciencia favorable a buscar esa unidad.

El historiador Christian Hall es bastante clarificador al explicar el origen e intentar distanciarlo de los movimientos de unificación alemanes o italianos:

Bis weit ins 18. Jahrhundert hinein war „Nordeuropa“ kein klar definierter Begriff. Damals wurde Nordeuropa mit Großbritannien, Dänemark, Schweden und Russland identifiziert. Die norwegische, finnische und baltische Provinz wurde automatisch dazugezählt. Der „Norden“ oder die „nordischen Länder“ wurden hauptsächlich als maritime Gebiete nördlich vom *Sacrum Romanum*

*Imperium Nationis Germanicae* gesehen. Dieses Begriffsverständnis hat sich erst zu Beginn des 20. Jahrhunderts gewandelt, als die internordische Zusammenarbeit immer festere Formen annahm. Der literarische Nordismus des 18. beziehungsweise der Skandinavismus des 19. Jahrhunderts haben hierzu wesentlich mit beigetragen. In diesen ureigenen skandinavischen Bewegungen wird das große Ziel deutlich, ehemalige Erzfeinde zur Abwehr äußerer Bedrohung zu einen und gleichzeitig die landeseigenen Positionen auf der Bühne der Großmächte durchsetzen zu können. Deshalb ist es äußerst fraglich, den Skandinavismus mit den Einigungsbewegungen zu einer deutschen oder italienischen Nation gleichzusetzen. Es wurde zwar versucht auf Grundlage der verwandten Sprachen und der gemeinsamen Geschichte ein Band zwischen den Völkern Nordeuropas zu schmieden, aber das Stadium der intensiven Zusammenarbeit reichte nicht bis zu einer realpolitisch geplanten Ländervereinigung. (Hall, 2008: 3)

Algunos de los hitos más significativos de este “nordismo” fueron la visita de Gustavo III de Suecia a Copenhague en 1787 o las conferencias de F. Sneedorf en 1792 abogando por la unión de los tres países nórdicos (Hemstad, 2008: 47). Los éxitos intelectuales de este movimiento fueron más significativos que los políticos, con la fundación de la “Sociedad Literaria Nórdica (*Skandinavisk literatur-selskab*) en Copenhague en 1796, o la creación del *Skandinaviske Museum*, primera revista literaria panescandinava.

Quizá el punto álgido del movimiento a nivel político se alcanzó en la intervención de Suecia y Noruega a favor de Dinamarca en la guerra de los Ducados. Dicho conflicto tenía ya una larga trayectoria en el tiempo (desde 1848) y venía motivado por el control de los ducados de Schleswig-Holstein. En 1864, una alianza

compuesta por Austria y Prusia se enfrentará a Dinamarca y sus aliados por el control de los dos estados de Jutlandia. Dinamarca saldrá derrotada en el terreno militar lo cual fortalecerá la causa del panescandinavismo.

Pero, para llegar a este punto, habían sido necesarios múltiples esfuerzos a nivel académico por lograr el prestigio y la preeminencia de lo nórdico. Uno de los primeros intentos significativos es el de Olaus Rudbeck (1630-1702), científico e intelectual sueco, autor de *Atland eller Manheim*, un inmenso tratado de cuatro volúmenes donde trataba de demostrar la superioridad del norte sobre las civilizaciones del sur. Suecia, para Rudbeck, es la cuna de la civilización occidental, identificándola con la Atlántida (de ahí el título) que menciona por primera vez Platón en sus diálogos *Timeo* y *Critias*.

En total Rudbeck encuentra 102 pruebas y de entre ellas podríamos destacar las siguientes: la prehistórica colina de Uppsala la interpreta como un antecedente de las pirámides de Egipto, lo que demostraría la dependencia de la civilización egipcia de la escandinava; en la antigua iglesia de Uppsala reconoce un antiguo templo de Apolo; los dioses nórdicos son comparados con los dioses griegos, el Olimpo de los dioses griegos es trasladado del Mediterráneo al Báltico, Troya fue fundada por nórdicos; el alfabeto griego procede del alfabeto rúnico; Rudbeck llega incluso a calcular la edad del mundo a partir de depósitos de humus que él mismo ha analizado; la palabra sueca para muchacho, “pojkar” la pone en relación con la palabra “pigmeo”, estableciendo así su procedencia. En definitiva, todo un cúmulo de datos y

referencias para asegurar la antigüedad y primacía de la civilización nórdica con respecto al resto de pueblos (Muñoz, 2006: 45-46).

Con respecto a la Atlántida, Platón cuenta en su diálogo *Timeo* (20d-25e) que era una isla que había sido sepultada por el mar; en *Critias* (20d-24d y 24d-25e) hace una descripción más detallada de su sociedad y nos habla de la abundancia de elefantes y de la producción de vino. Rudbeck toma estos datos para asegurar que la Atlántida y Suecia son el mismo lugar. El vino que menciona Platón no sería más que un *Kenningar*, o metáfora propia de los poetas nórdicos para referirse a la cerveza. El uso de este tipo de metáforas es muy usual en las *Eddas*. Con “elefantes”, Platón se había referido, en realidad a los lobos, un animal mucho más habitual en el ámbito nórdico. Para justificarlo Rudbeck menciona que los elefantes con los que cruzó Aníbal los Alpes son denominados en algunas fuentes como bueyes, o incluso como osos. Aparte de esto, el cataclismo que habría hundido la Atlántida es puesto en duda por el sabio sueco, ya que tal catástrofe habría acabado con toda la vida del mundo y no de una única isla.

Rudbeck va mucho más lejos al afirmar que el sueco es la “lingua adamica” original a partir de la cual evolucionaron el latín o el hebreo.

La recepción de la obra de Rudbeck causó no poca sorpresa en el mundo intelectual nórdico, recibiendo múltiples críticas, entre las que destaca la de Diderot,

quien en su *Enciclopedia* pone la obra como ejemplo de uso erróneo de la etimología y la historia mítica (Rischel, 2008: 108-115)

En este contexto hemos de pasar a Jonas Ramus, objeto del presente estudio. En torno a su biografía, podemos aportar la información que proporciona el *Store Norske Leksikon* (SNL); de este modo, Ramus aparece citado como sacerdote y escritor, nacido el 27 de septiembre de 1649 y fallecido el 16 de mayo de 1718. Sus obras son principalmente de tipo religioso, influidas por el teólogo Heinrich Müller (1631-1675) y el denominado “sermón inglés”, caracterizado por el diálogo directo con el lector.

Fruto de su interés por la historia antigua de Noruega escribe, en 1689 un texto en latín, *Nori Regnum hoc est Norvegia Antiqua & Ethnica, sive Historiae Norvegicae*<sup>1</sup>, obra en la que hizo un uso extenso de la *Edda Menor* de Snorri Sturluson. Con un procedimiento similar al empleado por Olaus Rudbeck, mezcla lo científico (según el concepto de la época) con lo histórico y lo mitológico, lo etimológico con las leyendas, etc. Así, comienza la historia de Noruega a partir del diluvio universal y de los descendientes de Noé, en concreto de Jafet y su hijo Gómer (aquí llamado Gomerus), relacionado habitualmente con el pueblo cimerio<sup>2</sup>.

---

1

□ Gracias al proyecto de la *Bayerische Staatsbibliothek* de Múnich es posible acceder a la obra digitalizada del autor en formato PDF en el siguiente vínculo: [<http://www.bsb-muenchen-digital.de/~web/web1061/bsb10619369/images/index.html?digID=bsb10619369&pimage=1&v=pdf&nav=0&l=de>] fecha de acceso: 9-6-2016

2

Posteriormente se inspira en Jonas Arngrimus, o Arngrimur, (1568-1648) y sus obras *Crymogaea* (Islandia) y *Specimen Islandiae historicum*, basadas a su vez en el *Landnámabók* atribuido a Ari Thorgilsson. A partir de este punto, su principal fuente histórica pasa a ser la *Edda Menor*, y en menor medida las obras de Saxo Gramático (c. 1140-1220), fundamentalmente los dieciséis libros que componen su *Gesta Danorum*.

Esta escasez de fuentes es un hecho que no pasará desapercibido a alguno de los historiadores de la época como Thormod Torfaeus<sup>3</sup> (isl. Þormóður Torfason) (1636-1719) que intentaba separar las fuentes más literarias de las puramente históricas y que criticará ácidamente el procedimiento de Ramus.

Ya en su *Nori Regnum* Ramus apuntaba alguno de los temas y elementos metodológicos que desarrollará más profusamente en su obra posterior, el *Tractatus Historico-Geographicus quo Ulysses et Outinum unum eudemque esse ostenditur*<sup>4</sup>,

---

□ Posiblemente la referencia para Jonas Ramus sea Johannes Aventinus (1477-1534) humanista bávaro conocido sobre todo por sus *Annales ducum Boiariae*, donde aborda la historia de Baviera hasta el año 1460, iniciándola a partir del diluvio universal. Los *Anales* de Aventinus constituyeron una obra de referencia para la historiografía y muchas de sus genealogías y descendencias tendrán enorme repercusión en siglos posteriores. En la *Bayerische Chronik*, versión reducida de la obra en lengua vernácula establece la descendencia directa de Gómer tanto de galos como de alemanes [*Bayerische Chronik* (332)] dato que será asumido por múltiples intelectuales, entre ellos Ramus, como veremos.

3

•

● □ A título de curiosidad recordemos que Þormóður Torfason será el descubridor de manuscritos como el *Fagrskinna* (1220), o el *Morkinskinna* (1220) cuyos textos llevará a Dinamarca.

4

□ Hasta el momento apenas se ha estudiado el texto de Ramus. Como trabajos reseñables anteriores

que desde el título deja claro su punto de partida: que Odiseo y Ulises son una misma persona. Si Rudbeck en su *Atlantica* apelaba a la tradición clásica para demostrar la superioridad sueca, Ramus apela a la *Odisea* como fuente fundamental de la historia antigua de Noruega. Como dice Klaus Bödl:

Der *Tractatus historico-geographicus* des westnorwegischen Pfarrers Jonas Ramus (1649-1718) ist nicht zuletzt ein gegen den schwedischen Goticismus gerichteter Entwurf. [...] so macht Ramus sich nun seinerseits daran, mit der Odysee das bedeutsamste Werk der griechischen Antike als Quelle zur norwegischen Frühgeschichte zu lesen. (Bödl, 2000: 87)

Se trata de dos buenos ejemplos del “nordismo” de los siglos XVII y XVIII, que apela a su vinculación con el prestigioso pasado de la cultura griega para así, mediante la identificación, revalorizar su propia historia, orígenes, mitología, etc. Con el fin último de una reivindicación política, la reclamación de unidad.

---

al presente, cabe destacar el artículo antes citado, “El regreso de Odín a Ítaca”, *op. cit.*, 43-55, en el que se analizan algunos aspectos de la obra. Klaus Bödl en su monografía *Der Mythos der Edda. Nordische Mythologie zwischen europäischer Aufklärung und nationaler Romantik*, Tübingen/Basel, Francke, 2000, pp. 87-90, comenta alguno de los pasajes de la obra de Ramus. En época más reciente, el profesor de antiguo nórdico de la Universidad de Berkeley Jonas Wellendorf ofreció una conferencia en 2012 en el congreso celebrado en la UCLA *Nordic Mythologies: interpretations, intersections, and institutions*, con el título: *Odin of Many Devices: the old Norse gods Seen through the trojan Lens*, donde analizaba la interpretación de la mitología nórdica a la luz de la antigüedad clásica, con un análisis de la misma, sus argumentos y sus modelos explicativos. Además, contextualizaba las teorías de Ramus comparándolas con dos intentos de interpretación de la mitología nórdica a través de la lente troyana, uno medieval –la *Edda* de Snorri- y el otro del siglo XIX, encarnado por Sophus Bugge. Dicho trabajo apareció publicado con algunas modificaciones bajo el título “Odin of Many Devices: Jonas Ramus (d.1718) on the Identity of Odin and Odysseus” en Tangherlini, T.R., *Nordic Mythologies: Interpretation, Intersection and Institutions*, Berkeley-Los Angeles: North Pinewurst Press, 115-132.



## 2. El *Tractatus* de Ramus

El *Tractatus* fue publicado originalmente en 1702, y será editado y revisado en tres ocasiones hasta su versión definitiva en 1716 (Wellenndorf, 2012: 122) con el título indicado anteriormente. La obra constituye otra buena muestra del procedimiento científico de Ramus. En el prefacio al lector el autor plantea sus dudas sobre la localización mediterránea de los viajes de Ulises y plantea un breve resumen de los XII capítulos en los que desglosará todas sus argumentaciones<sup>5</sup>.

A continuación reproducimos esas primeras páginas, dado su interés a modo de condensación de la obra:

---

5

□ Volvemos a mencionar a la *Bayerische Staatsbibliothek* de Múnich ya que el texto es totalmente accesible gracias a la digitalización del mismo: [<http://www.bsb-muenchen-digital.de/~web/web1045/bsb10451974/images/index.html?digID=bsb10451974&pimage=1&v=pdf&nav=0&l=de>].

Ut autem Lectori pateat disquisitionis  
nostræ argumentum, exponam  
brevissimè:

**Cap. I.** Ostenditur, eorum sententiam, qui Ulyssis errores ad Siciliam & Italiam, insulasque maris mediterranei restringunt, cum Homeri narratione minime convenire; adeoque peregrinationis hujus vestigia quærenda esse in locis ab Ulyssis patria longius remotis, in Hispania juxta Strabonem; in Britannia juxta Solinum; in Germania juxta Tacitum, & in ultimo septentrione, juxta Edam Sturlasonii.

**Cap. II.** Ex Homero demonstratur Ulysses in sua peregrinatione se nominasse Outin; atque id nomen non finxisse, sed a matre & domesticis etiam Outin jam antea vocatum fuisse, ex Ptolom. Hephestione apud Photium convincitur. Venisse autem Outin mox post bellum Trojanum una cum sociis in septentrionem ex Asgardur: civitate Asiatica sc. Troja, ac propterea se Asiaticos, & Trojanos appellasse, imo Outin pro Priamo haberi volu-

voluisse, & uxorem Phrygicam, quam secum adduxit, Friggam appellasse, ex Edd. Island. prol. c. 3. item fab. 7. ostenditur.

Cap. III. Cyclopes, quos in Hyperia collocat Ulysses, quærentur in Hiberia ceu Celtiberia, & deducuntur Celtiberi a Celto Polyphemus filio juxta Appianum.

Cap. IV. Æolia confertur cum Albione seu Britannia, sc. ad quam etiam delatus est Ulysses, juxta Solinum.

Cap. V. Lestrigonia querenda videtur vel in littore Gallico vel Germanico, ubi Asciburgium ab Ulyssæ conditum est juxta Tacitum. Cum quo consentit Edda Isl. memorans Outin in Germania sedem habuisse.

Cap. VI. Insula Circes in Oriente sita refertur ad Daniam, quò & Outin venisse refert Edda. Et confertur Kípxη cum venesica Hírokin de Scythia de qua Edd. Isl.

Cap. VII. Cimmerici populi & tenebræ in ultimo septentrione queruntur, quò etiam Edda refert Outin penetrasse. Et ut Ulysses ibi mortuos consuluit, sic de Outino memorantur similia.

Cap. VIII. Scylla & Charybdis, ut ab Homero describuntur melius ad Euripum Norveg. Moskestrom / quàm ad fretum Siculum accomodantur. ) ( ) 3 Cap.

**Cap. IX.** *Insula deserta, Ibrinacia confertur cum insula Norvegica Traen sive Tran- oogh: Et ut Ulyssis socius Eurylocus ob ali- menti defectum solis boves ibi mactavit; sic eadem ferè historia in Edda narratur de Otino & ejus socio Loco. Unde comparatio fit inter Lokum, Otini socium, & Ulyssis so- cium, Eurylocum.*

**Cap. X.** *Prior opinio retractatur de Ogygia, que in Helgelandia videtur inveniri.*

**Cap. XI.** *Tempus illud quo Ulysses a Phæacibus reductus est ad Ithacam (unde tamen rursus discessit, juxta Plutarchum) idem fuisse videtur cum eo, quo Otinus e septentrione diu- tius absuit, capebantibus interea ejus re- gnum sociis Wee & Wult. Videtur au- tem idem fuisse Vuli ac Polites, Ulyssi in- ter socios dilectissimus.*

**Cap. XII.** *Conjecturam de Odino secundo for- mavimus ex Anton. Diogenis, apud Photium libro incredibilium de Ithule insula.*

*Traducción:* Con el fin de abrir a los lectores nuestra argumentación, la expondré a continuación de modo breve.

Cap. I. Se expone la idea de aquellos que limitan los viajes de Ulises a Italia, Sicilia y las islas del mar Mediterráneo, que de ningún modo concuerda con la narración de Homero; de este modo, existen algunos vestigios de la presencia de Ulises en remotos lugares alejados de su patria, en Hispania, según Estrabón; en Britania, según Solino; en Germania, según Tácito; y, por último, en Escandinavia, según la Edda de Sturla.

Cap. II. Se demuestra a partir de Homero que Ulises en su viaje se llamó Outin y este nombre no fue fingido, si no que fue llamado así por su madre en casa, desde Ptolomeo Hefestión como demuestra

una obra de Focio. Después de la guerra de Troya, Outin llegó junto con sus compañeros al norte desde Asgardur, ciudad de Asia, es decir, Troya, y que, por eso, les llamó asiáticos y troyanos e, incluso, quisieron que Outin fuera considerado Príamo, incluso Outin habría querido que su esposa Phrygica, a la que llevaba consigo, se llamase Frigg, según muestra la Edda islandesa, prol. Cap. 3.

Cap. III. Los cíclopes que Ulises localiza en Iberia, están en Iberia o Celtiberia, de ahí se deduce que los celtíberos descienden de Celto, hijo de Polifemo, según Apiano.

Cap. IV. Eolia es comparada con Albión o Britania, donde llegó también Ulises, según Solino.

Cap. V. Laestrigonia parece encontrarse en la costa gala o germánica, allí fue fundada Asciburgium, según Tácito. Esto coincide con la Edda Islandesa que señala un asentamiento de Outin en Germania.

Cap. VI. Se cuenta que la isla de Circe está situada en Oriente, hacia Dinamarca, donde llegó Outin, tal y como refiere la Edda. Y se compara a Circe con la maga Hirokin de Escitia, según la Edda Islandesa.

Cap. VII. El pueblo cinmerio situado en el último lugar de septentrión, y como menciona la Edda allí Odín se adentró. Y como Ulises allí murió, así igualmente se recuerda como Outin.

Cap. VIII. Escila y Caribdis, desde Homero se adaptan mejor en el Euripo noruego (Maelstrom), que en el estrecho de Sicilia.

Cap. IX. La isla desierta de Trinacia coincide con la isla noruega de Traen o Tranogh; de igual modo, el compañero de Ulises, Euríloco sacrificó allí los bueyes del sol por la falta de alimento, así esta misma historia es contada en la Edda, con Odín y su compañero Loki.

Cap. X. Se corrige la anterior opinión sobre Oigia, que parece hallarse Helgoland.

Cap. XI. El tiempo aquel en el que Ulises llega al reducto de los feacios y a Ítaca (de donde, no obstante, partió de nuevo según Plutarco), al igual que Odín se ausentó del norte durante más tiempo, mientras sus compañeros se intentaban apoderar de su reino, Vee y Vuli. Y estos se identifican con Vuli y Polites, los más queridos amigos de Ulises.

Cap. XII. Construimos una conjetura sobre el segundo Odín a partir del libro de las cosas increíbles sobre la isla de Thule de Antonio Diógenes, en Focio.

Como podemos ver, toda una buena exposición de intenciones para realizar una nueva localización de los escenarios homéricos, así como para identificar a los personajes griegos con personajes del ámbito nórdico. Para ello cita numerosas fuentes y referencias latinas<sup>6</sup>, en un verdadero alarde de conocimientos de la

antigüedad, pero también recurriendo a numerosos eruditos de los siglos XVI y XVII para justificar su teoría, demostrando una vastísima cultura.

Ramus va a negar, por ejemplo, que la tierra de los cíclopes estuviese situada en Sicilia, o que Eolia sea la isla Vulcano; según él, ni los Lestrigones ni Escila y Caribdis se encontraban en Sicilia, ni la Eea de Circe, los cimerios, Trinacia o las sirenas tampoco estaban en las proximidades de Italia. Del mismo modo, tampoco podía situarse Ogygia en el Mediterráneo ni la isla de los feacios podía identificarse con Córcega (pp. 1-38). En ese sentido, se dedica en el inicio de su obra a señalar las –a su juicio– dificultades existentes para identificar la localización real de los sucesos de la *Odisea*.<sup>7</sup>

Comienza Ramus citando a Flavio Josefo<sup>8</sup> y su *Contra Apionem* para señalar que no existen escritos más antiguos en ninguno de los pueblos que los de Homero, pero eso no es razón para dudar de la veracidad de lo narrado (Ramus, 1715: 2-3)<sup>9</sup>.

---

□ Pero curiosamente no griegas. En ese sentido es necesario destacar que Ramus aparentemente no maneja los textos griegos en lengua original, sino, posiblemente con traducciones latinas.

7

□ Existe una abundante bibliografía sobre el tema desde antiguo y muchos han sido los intentos de identificar los parajes por los que viaja Odiseo desde Troya hasta Ítaca, sin que los especialistas se pongan de acuerdo sobre su identificación, ni siquiera si se trata de lugares reales o ficticios.

8

□ Hemos de tener en cuenta que Josefo es del siglo I después de Cristo y el texto de la *Odisea* posiblemente date del siglo VII antes de nuestra era. Recalquemos que su fuente primera es unos 800 años posterior.

9

El capítulo II se lo dedica a Ulises y a su nombre, en concreto a su denominación como Οὔτις (Nadie), que constituirá una de las bases de su argumentación. El episodio con Polifemo adquiere en ella una enorme importancia. Es uno de los más conocidos de la *Odisea*, cuando el cíclope le pregunta a Ulises su nombre y éste contesta:

Οὔτις μοί γ' ὄνομα· Οὔτιν δέ με κικλήσκουσι  
μήτηρ ἢδ' πατὴρ ἢδ' ἄλλοι πάντες ἄταῖροι<sup>10</sup>. (IX 366-367)

Para Ramus, los estudiosos anteriores estaban equivocados, pues no se han dado cuenta de que se trataba de un nombre propio, “Outis”. En palabras del propio Ramus: «*Fallitur hic interpres, dum non advertit Οὔτιν esse nomen proprium, & non appellativum*»,

Si enim Outin reddi deberet nemo, utique in accusativo dicere debuisset outina, non outin. Sed quoniam ipse Ulysses testatur se ita a matre vocari vero & proprio nomine, sic reddi debui versus: Outis mihi nomen est, Outin autem me vocant, mater atque pater, atque omnes alii focii. (p. 43)

De este modo, Ramus realiza la identificación de Odiseo con Odín, destacando que serían variantes onomásticas de la misma persona. Ramus piensa que la forma

---

□ Con el fin de agilizar la lectura y evitar la acumulación de referencias al texto de Ramus procederemos a citar solamente el número de página entre paréntesis.

10

□ Mi nombre es Nadie; y Nadie me llaman mi madre, mi padre y mis compañeros todos.

esperada en acusativo es "outina" en lugar de "outin". De este modo deduce que no se trata del pronombre y, en su lugar, se trataría de un nombre propio<sup>11</sup>.

Los nórdicos utilizarían, de este modo, el nombre de Odín: «*Quantum enim apud Graecos & Asiaticos fuit nomen Ulyssis, tantum quoque ejusdem in septentrione fuit nomen Outini*» (p. 46).

Desde el punto de vista etimológico esta afirmación de Ramus es un completo despropósito. Ou-tis, es un compuesto: de la negación (ou)- el pronombre indefinido -tis “alguien” (Chantraine, 1999, [TIS]) . Según el diccionario etimológico de los hermanos Grimm el nombre de Odín está relacionado con el latín *vadere* y sería una evolución de la deidad protogermánica *\*W?đinaz* o *\*W?đanaz* que derivó en *Óðinn*, en nórdico antiguo y en *Wodan*, en antiguo alto alemán. Frente a teorías, hoy completamente rebatidas que lo relacionan con la misma raíz que “god” (divinidad), como la del propio Cornelio Agrippa en su *Libri tres de occulta philosophia*, parece más plausible relacionarlo con la raíz nórdica *óðr*, con dos significados: “furioso o violento”, por un lado, y “mente o sabiduría”, por el otro. Una dualidad que refleja perfectamente el carácter de Odín<sup>12</sup> y que, siguiendo a G. Dumèzil, refleja

---

11

□ Nuevamente hemos de poner en duda los conocimientos de griego de Ramus. Ο?τιν es un acusativo puro, Ramus debva tener unas nociones básicas de griego y parte del formante -tis, y piensa que el acusativo habrva de ser -tina. Esta formación del acusativo es propia del griego ático, pero no en el griego de Homero, ya que Outina serva un acusativo hipercharacterizado (por la -n, y por la -a). Parte de un error y a partir de ahí la argumentación es errónea.

12



perfectamente el carácter ambivalente que encarna la autoridad en las deidades de la primera función (Dumézil, 2001: 42-76).

El paso siguiente será destacar que la llegada de Odín al Norte se produjo justamente tras la guerra de Troya, al igual que los viajes de Ulises, tal y como se señala en el prólogo de la *Edda Menor*. Recordemos que la vinculación de los ancestros con Troya fue una fábula sumamente popular durante toda la Edad Media entre la aristocracia del norte de Europa, por no hablar de los propios romanos, que se hacían descender del troyano Anquises a través de Eneas. De hecho, Troya no fue sólo objeto de interés puramente literario (como con la *Materia de Troya*), sino que en el curso de los siglos, múltiples pueblos vincularon con Troya su propio destino. Es el caso, por ejemplo, de los francos, según la crónica de Fredegar (siglo VII) o de los britanos según la *Historia regum Britanniae*; escrita por Geoffrey de Monmouth, dos buenas muestras de la distinción que el supuesto origen troyano aportaba a una clase social o a un pueblo entero (Graus, 1989: 25).

La *Edda Menor* de Snorri Sturluson acentúa en el *Gylfaginning* esas similitudes, llegando a identificar Asgard con la misma Troya (p. 9):

---

□ Este rasgo de Odín se podría compaginar con la figura de Aquiles en la *Iliada*, y no con Odiseo, que no se caracteriza por esa “rabia” guerrera, sino por la astucia. Sí coinciden en el gusto o la costumbre de disfrazarse, ya que, al igual que Odín viajaba por la tierra con el aspecto de un anciano, tuerto y barba gris; Odiseo se presenta en Itaca envejecido y disfrazado de mendigo.

Þar næst gerðu þeir sér borg í miðjum heimi er kallað er Ásgarður. Það köllum vér Trója. Þar byggðu guðin og ættir þeirra og gerðust þaðan af mörg tíðindi og greinir bæði á jörðu og í lofti. (...) Kona hans hét Frigg. (Gylfaginning, 9)<sup>13</sup>

Snorri además señala que Odín partió desde Asia en su viaje hacia el norte. De hecho, el término *Aesir*, que designa a los principales dioses del panteón nórdico, es relacionado por Snorri con Asia, designando, de este modo, el punto de inicio de la migración hacia el norte de estos dioses.

Una vez identificado Ulises con Odín, y también “probado” que el punto de partida de ambos era el mismo, Ramus comenzará a reconducir el viaje de Ulises hacia el norte. En palabras de Klaus Bödl:

Die Odyssee wird von Ramus gewissermaßen als eine interpretatio graeca der Einwanderung Odins nach Skandinavien gelesen; Homer verlegt die ihm und seinem Kulturkreis unbekannteste best- und nordeuropäische Schauplätze in den mediterranen Raum, doch sind die ursprünglichen Verläufe der Reisen des Odysseus teils aus den überlieferten topographischen Namen, teils durch andere Charakteristika für Ramus noch rekonstruierbar (Bödl, 2000: 87-88).

De este modo, a lo largo de los capítulos siguientes Ramus irá conduciendo el viaje hacia el norte, haciendo gala nuevamente de su amplio conocimiento de las fuentes latinas.

Veamos alguna de las etapas más representativas de los viajes de Ulises y la reinterpretación que realizará Ramus. El primer episodio en el que se detiene es el de

---

13

□ “Luego se construyeron para sí en el centro del mundo un reducto que llamaron Asgard, y es lo que los hombres llamamos Troya. Allí vivieron los dioses con sus familias, y de allá se oyeron muchas maravillas y luchas, tanto en la tierra como en el aire. Su esposa se llamaba Frigg”.

los lotófagos (Ramus, 52-54) Sitúa la isla en el norte de África siguiendo autoridades antiguas como Heródoto o Plinio.

La siguiente estación sería Hyperia, que identifica con Iberia y desde ahí se dirigirá al Norte viajando por el Atlántico (p. 56-58).

De nuevo basa su argumentación en la mera similitud fónica, en concreto entre la Hyperia odiseica e Hiberia, también denominada Celtiberia, ignorando la verdadera fonética y distinta etimología de una y otra: “Próxima illi trans fretum fuit Hispania, olim Hiberia dicta & Celtiberia. Eandem itaque Hiberiam fuisse Ulyssis Hyperiam non solum similitudo nominis suadet, sed alia quoque argumenta adsunt”. (p. 56)

Y a continuación menciona la leyenda difundida por Estrabón sobre la fundación de Lisboa por parte de Ulises con el nombre de Ulyssipona/Olissipona (p. 56).<sup>14</sup> Otra de las fuentes que cita es Apiano, que afirmaba que Polifemo constituye el origen de los celtas (p. 57)<sup>15</sup>, tal y como adelantaba ya en el índice.

En este punto (p. 61), Ramus aprovecha para añadir otro argumento que incide en la vinculación de la *Odisea* con el mundo nórdico, en concreto compara pasajes específicos con la *Edda Menor* de Snorri, Por ejemplo, relaciona la ceguera de Polifemo con la llegada de Odín a la fuente Mimir, el manantial de la sabiduría,

---

14

□ Siguiendo a Estrabón, *Geografía*, Libro III.

15

□ Según Apiano en su *Historia de Roma*, Iliria 2, Polifemo y Galatea fueron los padres de tres hijos: Celto, Ilirio y Gala, epónimos de las tres tribus, respectivamente.

donde debe Odín entregar un ojo para alcanzar dicha sabiduría: Odín se aventuró hasta el pozo de Mimir, cerca de Jötunheim, la tierra de los gigantes, bajo la apariencia de un caminante llamado *Vegtamr*. Mimir, que vigilaba el pozo, para permitirle beber le pidió que sacrificara su ojo izquierdo, como prueba de su voluntad por obtener el conocimiento. Mientras bebía vio todo el sufrimiento y los problemas que los hombres y los dioses deberían soportar, pero también por qué era necesario (Völuspá 28).

Mihi autem videtur tota ista fabula de Odino & Mimero, deque oculo pro potu oppignorato, confuso & inverso ordine originem traxisse ex iis, quae de Ulysse & Polyphemo, de dato vini potu & detracto rurius oculo memorantur (p. 61)

Aunque aquí más que identificación de Odín con Ulises, hay un paralelismo Odín / Polifemo, lo cual no es óbice para Ramus, quien cree que con el tiempo ha podido producirse una confusión o inversión de una trama similar, la pérdida de un ojo, presente tanto en las *Eddas* como en la *Odisea*.

En el capítulo IV Ramus se ocupa de la llegada de Ulises a Eolia. Siguiendo el curso natural del viaje por el Atlántico, según su teoría, Ulises habría podido llegar a la Atlántida o incluso a América (p. 63), lo cual al propio Ramus parece resultarle excesivo, resultándole más creíble que se tratara de Britania. Además menciona una cita de Solino que atestigua la presencia de inscripciones griegas en Caledonia.

Como prueba de su teoría, recurre a Robert Sheringham (1602-1678) un erudito inglés prácticamente coetáneo que sostenía el origen troyano de los britanos

(p. 67-68), apoyándose también solamente en una falsa etimología, el antiguo nombre de Londres, Trinovantus, que según él significa Nueva Troya: *urbs Britanniae capitalis, olim Trinovantes, Caesari Trinobantes, aliis Trinovantum, id est, nova Troja, E quasi a Trojanis condita, quae hodie mutato nomine Londinum appellatur.* (p. 68).<sup>16</sup>

Ramus no duda en utilizar el tratado de Robert Siringham *De Anglorum Gentis Origine Disceptatio* (1670). Éste creía encontrar numerosas similitudes entre palabras inglesas y galesas y griegas, prueba, para él, de la presencia de Ulises en Britania. Esta obra sobre los orígenes del pueblo y la lengua ingleses constituye, como veremos una de las principales inspiraciones del trabajo de Ramus.

Un paso más dará Ramus al situar el pueblo de los lestrigones en el litoral de Galia o Germania (pp. 73-86). La base de esta argumentación es bien conocida desde la Antigüedad, pues ya Tácito señalaba en la *Germania* que Ulises había fundado *Asciburgium* (cercano a la actual Moers-Asberg, al norte de Düsseldorf):

Ceterum et Ulixem quidam opinantur longo illo et fabuloso errore in hunc Occanum delatum, adisse Germaniae terras, Asciburgiumque, quod in ripa Rheni situm hodieque incolitur, ab illo constitutum nominatumque. Aram quin etiam Ulixi consecratam, adjecto Laertae patris nomine, eodem loco olim repertam, monumentaque et tumulos quosdam Graecis litteris inscriptos in confinio Germaniae Rhaetiaeque adhuc exstare. (Tácito, 1999: 3)

---

16

□ Fonéticamente estamos ante una afirmación insostenible, ya que en griego Troya se escribe con la letra omega, por tanto, larga, y es poco probable que se abrevie, como sostiene Ramus con Trinovantum.

Además Ramus señala la evidente relación entre Asciburg y Asiburg, que sería la Asgard de Odin, es decir la “ciudad de los Asarum o Asiáticos”: "De nomine autem disquiri poterit, cur sedem suam Ulisses vocaverit Asciburg, vel si mavis, Asiburg, quasi Asiaticorum domicilium? Nam Graecis πύργος, Germanis ein Burg & Danis en Gaard ídem sonare videtur, ita ut Ulissis Asiburg & Otini Asgard ídem sit, quod civitas Asarum seu Asiaticorum". Siguiendo, una vez más, a Robert Sheringham : Rob. Seringhamus autem ex hoc loco concludit, verisimilius esse, quod Asciburgium ab Otino Asiaticis conditum sit, quam ab Ulysse. (p. 79)

Ulises y sus compañeros se habrían, pues, adentrado tierra adentro, según Ramus debido a la pérdida de las naves llegaron a pie a un lugar en las proximidades del Rin (p. 78).

A continuación se pregunta Ramus (p. 80-81) cómo se denominaría Germania en la época de Ulises, y se inclina por Tuisconis, por el nombre del pueblo que allí habita, “tusco”, que relaciona con Tyrrhenis, siguiendo al joven Edmund Dickinson (1665).

En el periplo odiseico por aguas nórdicas, debe encontrar un lugar para la isla de Circe, Eea, uno de los episodios claves de la epopeya griega. Ramus sostiene que no se trata de un nombre propio, sino de un apelativo con una sonoridad semejante al del sufijo -Ey presente con el significado de “isla” en múltiples denominaciones en lenguas germánicas (p. 91). Ramus menciona, en ese sentido, topónimos con el

mismo origen, tales como Wigtey, Garnsey o Eylandt.<sup>17</sup> El pueblo cimero también será reubicado por Ramus, y lo hará derivar de Gómer, el patriarca bíblico.

Desde aquí Ulises padre de los pueblos nórdicos, argumentando erróneamente que los griegos confundían las letras *g* y *k*. (p. 100).

Obviamente nos encontramos ante un nuevo ejemplo de la falsa erudición de Ramus, que combina a placer las fuentes clásicas y las referencias a diversos coetáneos para llegar a las conclusiones que estamos examinando. El nombre hebreo de Gomer estaba habitualmente considerado como referido al pueblo cinmerio. Por otro lado los cimrios eran una tribu asentada en la zona de Jutlandia en torno al siglo III de nuestra era. Este pueblo fue identificado en la antigüedad con los mencionados cinmeros, con los germanos o incluso con los celtas. Sin embargo, la tesis de no tiene ningún tipo de validez histórica o lingüística (Piggot, 1968: 132-172).

El ataque de los monstruos Escila y Caribdis lo identifica con el Maelström, un gran remolino que se produce en el mar frente a las costas Noruegas por la combinación de corrientes, y que lógicamente dificulta enormemente la navegación. (p. 109ss.)

---

17

□ En este caso concreto el sufijo *-ey* puede proceder de una raíz protogermánica *\*agwjo* productivo en múltiples topónimos germánicos como el propio término Escandinavia, *\*Skadinawj?*; se trata del topónimo Au, Aue del alemán moderno (<ouwa). Pero ciertamente es difícil establecer una relación etimológica con la Eea homérica.

Por su parte, la isla de Trinaquia es asimilada con la isla noruega de Traen. (p. 130ss.), únicamente por similitud fónica, por la misma razón que le lleva a Ramus a asimilar a Euríloco con Loki: *Lokus itaque Otini socius in Edda Island: multum & saepe memoratur ídem ese mihi videtur atque Ulyssis socius, Eurylocus.* (p. 134). Para reforzar esta hipótesis, relata algunas aventuras de la *Edda Menor* conjuntas de Odín y su compañero Loki.

Una nueva derivación etimológica relacionará la isla de Ogigia (el reino de Calipso) en la que recala Ulises casi al final de su viaje con Oksfjord en la región de Helgeland, al norte de Noruega (p. 140ss)

Ya al final de su trayecto Ulises recala en el país de los feacios, Esqueria, cuyo rey Alcínoo ayudará al héroe a llegar finalmente a su patria. En este caso Ramus utilizará la similitud fónica para relacionar Esqueria con el archipiélago de las islas Schären, situado al sur de Noruega (p.163).

### 3. Conclusión

Hasta aquí nuestro breve repaso a la obra de J. Ramus, una obra que hace uso de todo tipo de datos pseudocientíficos para probar su teoría: autores clásicos, etimología, fonética, geografía, literatura, mitología, etc. Cualquier disciplina es



susceptible de proporcionarle evidencias que prueben su tesis. El autor noruego concibe las *Eddas* y la *Odisea* como parte del mismo sustrato histórico, y las maneja en paralelo, pese a su diferencia temporal; pero además concibe los textos como fuentes históricas. Snorri Sturluson hablaba de la emigración de Odín a Escandinavia desde Asia Menor y Ramus hace coincidir ese momento con el regreso de Ulises.

Las teorías de Ramus pueden resultar atractivas a tenor de lo peregrino de algunas de sus argumentaciones, como hemos tenido ocasión de comentar. Sus fuentes son fundamentalmente clásicas y demostrando un amplio conocimiento de la lengua y los textos. Sin embargo, al acudir a las fuentes griegas, observamos un enorme desconocimiento que desmonta radicalmente sus argumentos.

También es necesario subrayar el hecho de que en la época de Ramus no se habían iniciado los estudios de lingüística comparada que conducirían a la hipótesis del indoeuropeo.

Independientemente del valor de sus especulaciones o de las comparaciones que realiza Ramus en su *Tractatus*, su obra responde al intento de dignificación del mundo nórdico a través de su comparación con el relato clásico de la *Odisea*. Una tendencia, por otro lado, bastante frecuente seguida ya desde la Antigüedad y la Edad Media con la fundación de Roma, con la leyenda de Bruto de Troya, el fundador de Britania, difundida por Geoffrey de Monmouth (2003: 53), y al que consideraba bisnieto de Eneas.

En este caso, toda la obra de Ramus ha de ser interpretada a partir de esa misma tendencia de dignificación a partir de la comparación con Troya. El “nordismo” imperante en los ambientes culturales nórdicos desde finales del siglo XVII posibilitó la aparición de obras como la de Ramus o la también mencionada de Rudbeck, pero no acabó de prosperar en el ámbito político con una nación panescandinava.

#### 4. Referencias Bibliográficas

Chantraine, P. (1999), *Dictionaire étymologique de la langue grecque*, París, Klincksieck.

Dickinson, E. (1665), *Delphi Phoenicizantes*, Oxford.

Dumézil, G. (2001), *Los dioses de los germanos*, México, Siglo XXI.

Geoffrey de Monmouth (2003), *Historia de los Reyes de Britania*, Madrid, Alianza.

Graus, F. (1989), *Troja und trojanische Herkunftssage im Mittelalter*, en *Kontinuität und Transformation der Antike im Mittelalter*, Jan Thorbecke Verlag, Sigmaringen, pp. 25ss.

Hall, C. (2008), *Skandinavismus und nordische Zusammenarbeit*, München, Grin.

Hemstad, R. (2008), *Fra Indian Summer til nordisk vinter. Skandinavisk samarbeid, skandinavisme og unionsoppløsningen*, Oslo, Akademisk Publiserings.

Muñoz, F.J (2006), *El regreso de Odín a Ítaca*, en Oliva, M<sup>a</sup>, (ed.), *El viaje concluido. Poética del regreso*, Valladolid, Centro Buendía, 43-55.

Piggot, S. (1968), *The Druids*, Londres, Thames and Hudson.

Ramus, J. (1716), *Tractatus historico-geographicus quo Ullysem et Outhinum unum eundemque esse ostenditur.*

Rischel, Jørgen, (2002) *Nordic contributions to historical linguistics before 1800* en Oskar Bandle, Lennart Elmevik, Gun Widmark (eds.) *The Nordic Languages: An International Handbook of the History of the North Germanic Languages*, Berlín, de Gruyter.

Tácito (1999), *Germania* (trad. de Beatriz Antón), Madrid, Akal, 3.

*Edda poética* (2004), trad. Luis Lerate, Völuspá, Estrofa 28, Madrid, Alianza.

Wellendorf, J. (2012), “Odin on Many Devices: Jonas Ramus (d.1718) on the Identity of Odin and Odysseus” en Tangherlini, T.R., *Nordic Mythologies: Interpretation, Intersection and Institutions*, Berkeley-Los Angeles: North Pinewurst Press